1147 Almas, llegad, que quando a mi me promete Dios el perdon, seguro le teneis, pues ninguno de vosotros, ni aun de los nacidos, es peor que yo. Llegad, llegad con confianza. Poneos conmigo à los pies de este Señor, que si diò su vida por nosotros, de buena voluntad nos perdonarà à todos. Llegad sedientos à las fuentes de el Salvador. Abiertos tiene los brazos para hacer las amistades con nosotros. Atados tiene estos sagrados pies, en testimonio, que no quiere castigarnos. Inclinada tiene la divina cabeza, en significacion de que nos llama, y combida con su infinita misericorda. Ay quien quiera perdon? Ay quien quiera salvarse? Ay quien quiera à Dios? Si Señor. Todos te queremos. Todos te amamos. Y en testimonio de nuestro dolor, por haverte ofendido, decimos con todo conocimiento, y con todo dolor.

Isaiæ 12.v.3.

1148 Señor mio Jesu-Christo, Dios, y hombre verdadero. Criador, y Redemptor mio, Padre de misericordia. Vida de nuestra vida. Hai mi Dios! que al pronunciar lo que ahora voy à decir, quisiera que el corazon se me hiciera pedazos de sentimiento. Digo, Señor, que me pesa, que me pesa, que me pesa, mil veces de haveros ofendido. No porque no castiges mis culpas, ni porque perdoneis mis ofensas. Solo por ser Vos quien sois. Por ser tan bueno. Por ser tan Santo. Por ser tan justo, y por todo lo que sois, que yo no llego à conocer. Perdonadnos, Señor. Perdonadnos, Padre, que entre Padre, è Hijos, no es razon, que duren los enojos. Ea, Señor nuestro, seamos amigos. Desde hoi en adelante ofrecemos la emmienda, confiados en tu Divina Gracia. Logrèmos, Señor, por tus meritos infinitos, el fruto de una redempcion tan copiosa. Dadnos tu divina bendicion. Tu amistad. Tu gracia. Tu gloria. *Ad quam nos perducat. Pater, & Filius, & Spiritus Sanctus. Amen.*

SER-

SERMON XXVIII.

SOLEDAD

DE MARIA SMA. SRA. NRA.

Y DESCENDIMIENTO

DEL CUERPO DE Nro. REDEMPTOR DE LA CRUZ.

STABAT JUXTA CRUCEM JESU MATER EJUS. Joan. 19. ℣. 25.

SALUTACION.

1149 FUnesto cadahalso de el Calvario, què lutos impensados viste el mundo? Tan melancolico aparato te adorna, que hasta Athenas experimenta tus mortales agonias. O el mundo se acaba, ò padece el Dios de la naturaleza, exclamò el grande Areopagita: *Aut Deus naturæ patitur, aut mundi machina disolvetur.* De dos principios infiere Dionysio la palidez de la Esphera. O que Dios padecia, ò que el mundo se acavaba. Di mas, Dionysio, porque otro principio tiene tan melancolico luto. No le alcanza. Yo te lo dirè. Es Maria Santissima Señora nuestra, quien desde la hora de nona, entrò à padecer su amarga, y penosa Soledad; y si en los sucessos funestos se estilan tristes capuces, estos los viste el mundo, porque su gran Reyna està penando.

In vit. Div. Dionys. die 9. Octobris.

1150 No sè como portarme este dia; porque llevado de el dolor, y sentimiento, torpe la lengua, sospecho, no podra articular palabra alguna. Pues suplan los ojos, el defecto de los labios; y sea el idioma de las lagrymas, el que expresse tan amargas penas. Al pie de la Cruz contemplo à nuestra gran Reyna, y Señora; pero dolorida, y llorosa: *Stabat mater dolorosa, juxta Crucem lacrymosa.* Lagrymas arroja por sus sagradas mexillas, siendo el dolor acerbissimo de su corazon, quien la obliga à arrojar tan preciosissimas lagrymas. Luego serà razon la acompañemos con las nuestras, quando aquel sagrado pecho, se halla tan combatido de mortales congojas.

D. Ambros. de natur.

Sequent. Eccles. in die veneris sept. dolor.

1151 Doctrina es de S. Ambrosio, que quando la Luna mengua, todas las criaturas sienten su mudanza. Lugo siendo Maria, Luna hermosa, *pulchra ut Luna*, todos debemos sentir el menguante de su Soledad. Quando la no-

Cantic. 6. v. 9.

che es serena, arroja la Luna rocìo copioso. Luego haviendo Christo serenado la noche de el pecado, con su preciosa muerte, la Luna Mariana, se desatarà en rocìo con abundancia; pues à costa de su Soledad penosa, se halla la culpa satisfecha. Llorad, Virgen purissima, llorad, que sobrado motivo teneis, para sentir.

Psalm. 41. v. 4. 1152 *Fuerunt mihi lacrymæ panes die, ac nocte, dum dicitur mihi quotidie ubi est Deus tuus?* Preguntabanme, dice David, por mi Dios, y no hacia mas que llorar; porque al vèrme ausente de èl, solo con lagrymas podia explicar la pena de soledad tan amarga. Preguntèmos, Señores, à Maria, *ubi est Deus tuus?* Señora, donde està tu Dios? Donde està el hijo de tu vida? *Ubi est Deus tuus?* Donde està el hijo querido de tu alma? *Ui est Deus tuus?* Donde està el alma de tu vida? *Ubi est Deus tuus?* Donde està la vida de tu purissima alma? Donde està aquel, que como à tu Dios querias, y como à tu querido Dueño respetabas? *Ubi est Deus tuus?* Donde està la lumbre de tus ojos? Donde està Señora? Hai Catholicos! que cada pregunta es una espada, que la atraviesa à Maria su inocentissima anima, quando levantando sus ojos à esse sacro leño, vè difunto, al que por essencia es vida de todo lo criado. Llorèmos todos, y acompañen nuestras lagrymas, quãdo llora la Reyna, y Señora de todas las criaturas, y no llorando hoi en otro tiempo seràn ociosas las lagrymas.

2. Reg. 1. v. 21. 1153 *Montes Gelboæ, nec ros, nec plubia veniat super vos, ubi ceciderunt fortes Israèl.* Montes de Gelboe, permita el Cielo, que no cayga sobre vosotros gota de agua, ni rocìo. Por què los quiere condenar David à estos montes à una perpetua sequedad? Muriò en Gelboe en una reñida batalla, su querido Jonathas; viendole destrozado, y difunto, no hicieron los montes demostracion de sentimiento alguno; y siendo el rocìo, y el agua, lagrymas de la Esphera, tiene por ociosos en Gelboe los llantos, quando en la muerte de su querido, no hicieron estremos.

1154 En el Monte Calvario, presentò batalla la Magestad de Christo contra el pecado, y contra el Infierno. Muerto quedò en el combate, porque fue muy reñido, y en morir estuvo todo su tropheo. Luego sino lloramos, y hacemos estremos de sentimiento, quando nuestro enamorado Dios està difunto, llorar por otro qualquier motivo es muy escusado. Lloremos ahora, à vista de tan fatal tragedia, pues hemos dado nosotros la causa, de una muerte tan afrentosa. Pero hai Madre, y Reyna nuestra! Solo en Vos cabe el llorar, porque solo vuestro corazon sabe sentir. Sois, Señora, Madre de la Eterna Sabiduria, y solo acierta à llorar, quien como Vos tiene conocimiento de la causa. Al passo que se conoce, se siente, y à esse mismo passo se llora. Luego si Vos teneis conocimiento de la muerte de nuestro Dios difunto, tan grande como el conocimiento, serà el sentimiento, y el llanto. Llorad Vos, Señora mia, y siendo mar de pena, tenga vuestro llorar la condicion de mar, en arrojar las lagrymas.

Ecclesiast. 1. v. 7. 1155 *Ad locum unde exeunt flumina revertuntur, ut iterum fluant.* Salen los rios de el mar, y al mar buelven, para bolver à correr. Mar sois en vuestra amarga Soledad: *Velut mare contritio tua*; pues executad de el mar la grandeza. Derramad, Señora nuestra, en buen hora, las sagradas perlas de tus lagrymas; porque solo ellas son el interprete de tus angustias; pero como mar bolved à recogerlas, para bolver à arrojarlas, porque no es razon se desperdicien lagrymas tan preciosas. Corran, Señora, por las fuentes de tus divinos ojos. Descuelguense de las nevadas montañas de tus mexillas, y passando à esse sagrado pecho, buelvan al mar de tu corazon enamorado, donde se fraguò tan copioso dilubio, para que buelva de nuevo tu llanto, porque por la muerte de un Dios tan bueno, debe ser eterno el llanto, y solo el vuestro, es el sacrificio mas propio. Solo os suplico me alcanceis, para ponderar vuestra Soledad, un alto conocimiento, para que à vista de lo entendido, sepa yo sentir las agonias de tu enamorado pecho, y à mi lengua decir con acierto, lo dolorido de tu corazon enamorado. Assi lo espero, Reyna, y Señora mia, porque aunque tan afligida, os venera mi respeto, y devocien, mar de gracia. De esta necessito, si acierto à saludaros con el

Trenor. 2. v. 13.

AVE MARIA.

STABAT JUXTA CRUCEM JESU MATER EJUS.
Joan. 19. ℣. 25.

SERMON.

1156 UN melancolico sucesso, solo se puede explicar cõ un infortunio. Faltan à la rethorica voces, para manifestar funestos desastres; pero muda la eloquencia, los describe con acierto, publicandolos con una desgracia. Vaticina Isaias la assolacion de la Corte de Moab con esta voz Hebrea *Thisisth*, que en lenguas Sagradas significa tres distintas cosas. La primera Flor. La segunda Ala. La tercera Corona; porque solo en quien es singular como una Corte, se puede describir su Soledad en una Flor macilenta, en una Ala fugitiva, y en una Corona postrada. Corte de la Santissima Trinidad es Maria Santissima Señora nuestra. Luego para decir su Soledad penosa: la debo pintar Flor macilenta, Ala fugitiva, y Corona postrada. Ponderar estas divisas melancolicas, serviràn de despertador à nuestras ansias.

Vide Origin. Hebr. in Isai. 16. v. 14.

Guerra orat. Reales folio 313.

FLOR.

1157 DIbuxar con propiedad los trabajos, y sucessos, solo pudiera, quien los tiene muy practicados; porque no es facil darlos tan vivos los coloridos, sino se han manejado mucho tiempo, experimentandolos. Los que hoi angustian el enamorado corazon de Maria, son fuera de los terminos de la naturaleza, dixo San Anselmo: *Maria passa est ultra humanitatem*; luego nunca podràn decirse con acierto, porque es fuera de nuestra region lo padecido. Flor macilenta la contempla mi rudeza en su Soledad amarga, porque como flor debemos venerar à esta gran Señora.

D. Ansel. de plant. Virg.

1158 *Quasi plantatio Rosæ in Jericho.* Es Maria, como la Rosa de Jericho, dice el Espiritu Santo; y à mi me parece, que en este elogio la dibuxò Flor macilenta en el Calvario. Jericho, dice San Geronymo, se interpreta Luna; en este Planeta està symbolizada la mudanza; y llamar à Maria Rosa de Jericho, es darnos à entender, que no seria permanente su belleza, y que en el Calvario se veria demudada su hermosura.

Ecclesiast. 24 v. 18.

1159 Aqui fue, donde traspassada de dolor aquella anima Santissima, en el terso papel de su rostro, tenia dibuxado su tormento.

D. Anſel. de excel. Virg. cap.22.

to. Aqui fue, donde arrebatando la conſideracion de ſu hijo difunto todos los ſentidos, huvieran acabado la vida, à no conſervarla la divina dieſtra. Aqui fue, donde viendo con ſus ojos eclipſados los de ſu amado, llegò ſu corazon à quedar tan herido, que ſolo eſtaba vivo para el ſentimiento. Aqui fue, donde toda aquella belleza immutada en un color palido, y macilento, daba bien à entender ſu dolor exceſsivo.

Nahum 1. v. 4.

1160 *Flos Libani elanguit.* La flor de el Libano ſe marchitò, dixo Nahum. Què flor de el Libano pudo ſer eſta, ſino nueſtra Reyna, y Señora? En el Libano hizo ſu aſſiento: *Veni de Libano Sponſa mea*, y aqui como flor la viò el Propheta macilenta à eſta divina Flor de Maria, porque ſi el Libano es lo miſmo que belleza: *Dicitur Libanus à candore nivium*, toda la belleza de Maria, ſe trransformò en una palidez melancolica en ſu Soledad amarga.

Cantic. 4. v. 8.

Berchor. reduc. moral. verb. *Lib.*

1161 El Propheta Jeremias, expreſsò mas ſus penoſas anguſtias: *Quæ ſedes in Libano, & nidificaris in Cædris, quomodo congemuiſti, cum veniſſent tibi dolores, quaſi dolores parturientis?* Tu, Señora, que tienes tu aſsiento, y ſobreſale tu hermoſura, como el Libano, como gimes, ſuſpiras, y ſollozas, como muger que eſtà de parto? Convinemos à los dos Prophetas. Nahum conſidera à Maria, flor macilenta de el Libano: *Flos Libani elanguit.* Jeremias la atiende en el Libano, llena de dolores, y anguſtias; porque ſiendo eſtas, en ſu Soledad, tan exceſsivas, de neceſsidad havian de marchitar ſu belleza. Atiende à Maria el Propheta Nahum, macilenta Flor en el Libano. Jeremias, en el miſmo Libano, lleno el corazon de tormento, para que entendamos, que fue tal la pena de eſta Señora en ſu Soledad amarga, que llegò à marchitar la flor de ſu belleza.

Jerem. 22. v. 23.

1162 La virtud de una cauſa, dice la Philoſophia, ſe conoce en los efectos que produce, y ſiendo la hermoſura de nueſtra gran Reyna, y Señora la mas eſtremada, ver demudada toda aquella belleza en una palidèz funeſta, y melancolica, dà bien à entender lo ſubido de ſu pena. Por los deſpojos que arroja el mar en ſus riveras, ſe conoce lo grande de ſus tormentas. Por las creſpas llamas que el fuego arroja, venimos en conocimiento de la cantidad, y calidad de ſu voracidad fogoſa. Por los eſtragos que ſe dexan vèr en el campo de batalla, ſe dà à entender lo reñido de la pelea; y viendo en la ſagrada perſona de Maria, tanto deſpojo de lagrymas, tanto golpe de ſollozos, y ſuſpiros, y tanta palidèz funeſta, y melancolica, ſe conoce lo que en ſu Soledad padece ſu puriſsima alma, ſiendo el mas propio dibuxo de ſu pena, contemplarla flor macilenta.

Jerem. 48. v. 9.

1163 Para deſcribir Jeremias la aſſolacion de Moab, la dibuxa en una flor: *Date florem Moab, quia florens egredietur, & civitates ejus deſertæ erunt, & in habitabiles*, porque ſolo una flor ajada, y marchita, puede dibuxar la pena, de quien en ſu hermoſura era una Primavera en la belleza. Retratòla ſu Eſpoſo Divino, y dixo: Què ſu ſagrado cuello era terſo, y blanco como torre de marfil: *Colum tuum ſicut turris eburnea*, y en ſu Soledad no ſe vè la blancura, ſino una palidèz obſcura, y teñido de las lagrymas, que de ſus ojos arroja. Sus ojos, dixo, que eran divinos: *Oculi tui divini*, y yo los contemplo muy humanos, quando los veo tan llorosos. Toda, dixo, que era hermoſa: *Tota pulchra es amica mea*, y nada ſe vè de belleza, ſino todo funeſto, y triſte; ſiendo aquel negro manto que la cubre, una obſcura nube, que ſolo en verle, entriſtece, y al paſſo de ſu hermoſura, y gloria, ſe vè hoi Maria, como flor, mas atormentada, y penoſa.

Cantic. 7. v. 4.

Cantic. 4. v. 7.

1164 *Erat flos decidens gloria exultationis ejus.* Caerà la flor, y

Iſaiæ 28. v. 4. & 5.

y no ſe verà en ella ſu mayor exaltacion. Quando ſucederà eſte preſagio de Iſaias? Notad las ſeñas: *In die illa erit Dominus exercituum corona gloriæ, & ſpiritus judicij ſedenti ſuper judicium.* Eſto ſucederà, quando el Dios de los Exercitos ſe vea coronado de gloria, y ſu eſpiritu ſe ponga à juzgar. Enfatico eſtà el preſagio. Por ventura Dios no ha eſtado ſiempre coronado, y como Juez univerſal que es, ſiempre eſtà juzgando? Aſsi lo tengo entendido. Pues como puede ſer novedad el marchitarſe la flor, el dia que Dios ſe corone? Otro Propheta me parece expone, y comenta à Iſaias.

Pſalm. 102. v. 15.

1165 Habla David de la paſsion, y muerte de nueſtro Redemptor, y Dueño, y dice: Que temblò la tierra quando ſe puſo Dios à juzgar, y à redimir à los hombres: *Terra tremuit cum exurgeret in judicium Deus, ut ſalvos faceret omnes manſuetos terræ.* Aſsi lo experimentò el mundo en la muerte de Chriſto. Temblò la tierra: *Terra tremuit.* Hizo juiciò, ò juzgò, porque aquel ſalvarſe Dimas, que eſtaba al lado dieſtro, y condenarſe Geſtas, que eſtaba al lado ſinieſtro, figura fue de el juicio, que ha de ſuceder en el dia ultimo: *Oves à dextris, hœdos autem à ſiniſtris.* Pues entonces, dice Iſaias, que ſe verà la flor, ſin la grandeza de ſu exaltacion; porque ſi Maria fue exaltada entre todas las criaturas, para Madre de Dios verdadera, en el Calvario ſe verà tan dolorida, que ninguno la juzgàra por Reyna tan ſoberana.

Matth. 27. v. 51.

Matth. 25. v. 33.

1166 Contemplemos deſpacio à eſta gran Señora, y nos parecerà tan diſtinta de ſi miſma, que parece muy otra de lo que oculta ſu pena. Preſervòla la Eterna Sabiduria de el contagio de la primera culpa, haviendo ſido concebida en gracia. Pues quien dirà que es ella, viendola tan afligida? Por la culpa vinieron à los hombres las penas, los dolores, y las anguſtias; luego ſi à Maria la privilegiò Dios, ſiendo en gracia concebida, no havia de verſe atormentada. Quien la imaginarà Reyna de Angeles, y hombres, quando vemos, que aquellos no la aſſiſten, y que eſtos tanto la perſiguieron, haviendo quitado la vida al hijo querido de ſu alma? Quien la veneràra por Reyna, y Señora de todo lo criado, quando para dar ſepultura à aquel ſagrado cuerpo, no tiene una mortaja en que embolverle, ni ſepulchro para enterrarle? Pues todo lo tiene, y nadie, en ſu penoſa Soledad, podrà imaginar lo que es, porque ſiendo Madre verdadera de Dios, como eſte en ſu paſsion oculto ſu ſer divino, Maria quiſo diſsimular ſu ſer ſoberano, ſiendo imitadora de ſu Hijo, haſta en el ſer flor en el Calvario.

Pſalm. 102. v. 15.

1167 *Tanquam flos agri ſic eflorebit.* Florecerà como la flor de el campo. Bien sè, que hablò aqui à la letra David, de la vida, y ſer de el hombre. Pero permitaſeme que diga, que hablò de Maria, contemplandola en ſu Soledad. Dice el Prophera, que florecerà como la flor de el campo: *Ego flos campi*, luego Maria fue como eſta flor. Aſsi es, y ſino eſtais ſatisfechos de lo que digo, ſatisfaceos de vueſtros ojos. En eſte campo dilatado, vèmos eſſa ſagrada flor de Chriſto. Pero como? Ajado todo; la ſagrada cabeza con eſpinas; el divino roſtro con bofetadas, y ſalivas inmundas, el cuerpo con azotes crueles, las manos, y los pies, con clavos penetrantes. Aſsi eſtà la flor Chriſto. Pues mirad à Maria, como la flor de Chriſto, ajada, *tanquam flos agri, ſic eflorebit*, llena toda de tormentos, y anguſtias, y en nada mas ſe parecen uno, y otro, que en hallarſe marchitas flores los dos en eſte campo, ſiendo la flor macilenta de Maria, quien por lo marchita, la conocemos por madre de Dios ſoberana.

Cantic. 2. v. 1.

Predicaſe en el campo en el Calvario.